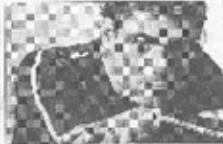


## Mamma mia

Alejandro Zambra

**S**e despierta en mí la sospecha de que mi vida del todo, y con a cada uno de mis actos le escaneo con un pergamino de existencia, algo así como un sacrificio anticipado en honor a la muerte", confiesa Julia Bartolini, una enferma terminal de cáncer que en lugar de someterse a sesiones de quimioterapia prefiere dedicar los últimos meses de vida a escribir su biografía; escribe como recordar, claro, pero también para que sus hijos tengan la posibilidad de mantener el recuerdo de una mujer que actuó movida por convicciones valientes, muchas veces instada por unos valores de los que recién ahora, a los 77 años, comienza a diconocer. Fue el el estrecho marco al que Pablo Simonetti se ciñe en "Madre que estás en los cielos" (Editorial Pionera), su primera novela: 46 capítulos breves abocados a recrear la voz de Julia, más un intercambio y narrativo breve epílogo donde Andrés, uno de sus hijos, redondea el proceso de redención.



Conocido por un libro de cuentos ("Vidas vulnerables", publicado hace cinco años), Simonetti es un narrador riguroso, aplicado y nada de ingenio. Los méritos principales de "Madre que estás en los cielos" van, entonces, en

brio a una ciemba situación económica, pero ella nunca abandonó los temoritos y los prejuicios que dieron forma a su propia infancia. Es tristeza, pero sobre todo inauténtica, de manera que en repetidas ocasiones sus creces son más

Germán Martín e Mauricio Wooguca, cáticos, todos, que han enfrentado el buchonato esunto de la familia clásica con riesgo y espíritu crítico. El autor de "Madre que estás en los cielos", en cambio, aunque logra sostener la narración, y al fin y al cabo cumple con las moderadas expectativas que la historia suscita, se queda varado en la superficie.

Es lo que, en cierto modo lo ocurre a la señora Bartolini, que no resalta en el umbral de la muerte profundiza más allá de lo que le permita tolerable. La novela, en este sentido, recorre a la perfección el relajo íntimo de quien escribe: un monólogo destinado exclusivamente al entorno familiar. De segundo, tras sumergirse en el misterio, Juan Alberto, María Teresa, María del Pilar y Andrés dirán "usó una lágrima, así lloraba, así pensaba, así se protegía de la realidad". Y quizás ahí, en las reacciones de los hijos de Julia después de leer la confesión de su madre, habrá una novela más relevante que ésta.

En su primera novela, "Madre que estás en los cielos", Pablo Simonetti cumple con las moderadas expectativas que la historia suscita, pero se queda varado en la superficie.

esa dirección: Julia es un personaje convincente, su lenguaje es el adecuado a su condición social y sus experiencias también son verosímiles. Como buenas hijas de inmigrantes, su relación con el dinero es algo ambigüo: el progresivo caisqueamiento de su esposo la encum-

bien resultado de la cabardía que de la simpleza.

Julia prefiere esconder los problemas, manipular las apariencias, cortar el tupido velo del que hablaba José Donoso. Pero Simonetti no es Donoso, ni tampoco es Jorge Edwards, Jorge Giordani,

Las últimas Noticias, STCo., 6-X-2004 P. 35

## Mamma mia [artículo] Alejandro Zambra.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Mamma mia [artículo] Alejandro Zambra. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile